

Toda la correspondencia se dirigirá á la Redacción, Plaza Mayor 30, á nombre de D. Pablo Federico Alvarez. Los artículos y poesías, etc. que se nos remitan se insertarán si se estima conveniente.

Editor
Pablo Federico Alvarez

En Medina semestral 2.50 pesetas. Fuera 3 ul. - Números sueltos 10 céntimos. Anuncios y comunicados á precios convencionales. - ag. adelantado

EL MEDINENSE

NUMERO EXTRAORDIARIO

MEDINA DEL CAMPO

10 DE ABRIL DE 1888.

Como todo lo que se refiere al ferrocarril de ésta villa á Calatayud, tiene excepcional interés para EL MEDINENSE que en sus pequeñas fuerzas no cesará un ápice en su campaña en pró del buen éxito que en último término ha de vér realizado: EL MEDINENSE dá hoy un extraordinario con dos de las cartas leídas el 1.º de Abril en la reunión habida en Calatayud, en virtud de no haber podido insertarlas en el número ordinario del 8 del corriente.

Madrid 29 de Marzo de 1888.

Muy Srs. míos, de mi mas distinguida consideración y de mi mayor respeto: A la vista la circular convocatoria que Vds. en concepto de Comisión dirige á los pueblos y demás interesados en la construcción del ferrocarril entre Medina del Campo y Calatayud, cumple á mi deber, como inspirador de la mencionada línea férrea, saludar á Vds., felicitar á ustedes vrsu patriótico desvelo y empeño, y ponerme incondicionalmente á su disposición para contribuir, descartada mi insignificancia y en cuanto alcance la medida de mis fuerzas, á la realización de tan beneficioso proyecto.

¡Ah! señores de la comisión; lancemos una mirada sobre esa dilatada piel de toro estendida sobre el azuladomar sujeta al continente por los Pirineos; y figemos nuestra atención un solo instante en en el mapa que perfila los límites de nuestra hermosa península, puesta por Dios entre los mundos del planeta como prenda de unión entre todos ellos, y contemplemos, casi en el centro de la nación española, ese prolongado rombo, cuyos ángulos se llaman Medina, Miranda, Zaragoza y Madrid, en cuyo vasto perímetro (tan vasto que comprende hasta provincias enteras) no se descubre ninguna de esas codiciadas líneas negras que en los mapas modernos denotan la presencia de vías ferrocarrileras, que, en otros países más dichosos, tapizan toda su superficie como tupida red y que simbolizan mejor que otra representación cualquiera, el estado floreciente de su cultura, de su riqueza, de su progreso, de su civilización.

¡Contemplemos ese anchísimo paralelogramo, con diagonales de 400 kilómetros, y meditemos si parece ruás, por la ausencia de toda vía moderna de comunicación, una siberiana estepa ó cretosa sábana africana, que una im-

portante parte de este suelo español, regado por la naturaleza con abundantisimas corrientes, alfombrado de fertilísimos prados, revestido de bosques frondosísimos, fecundado por un sol sin igual y repleto de valiosos minerales!

Es cierto, señores, que entre las líneas comprendidas en el plan general de ferrocarriles, segun la Ley de 23 de Noviembre de 1877 y sus anteriores de 29 de Diciembre de 1876 y de 2 de Julio de 1870, figuran las proyectadas de Valladolid á Calatayud, de Segovia á Aranda, y de Buides á Soria y Castellón; pero tambien es cierto que, si exceptuamos la de Soria á Torralba, adjudicada ya su construcción á compañía estrangera (línea que habrá de ser para aquella capital lo que la aorta al corazón,) si exceptuamos esta línea, todos los demás espresados ferrocarriles yacen en proyecto y no se oye niu la poderosa voz de otro Mesías que venga á despertarles.

Tengo para mí que los negocios, como las almas, tienen sus misterios, y es licito creer en sus azares sin incurrir en superstición. Por esto, separándome y dando al olvido lo que disponian las anteriormente citadas leyes, acometí la empresa de estudiar una nueva línea que partiendo de Medina del Campo, centro del mas importante movimiento ferrocarrilero de Castilla la Vieja, y recorriendo términos de las ricas provincias de Segovia, Valladolid, Búrgos y Soria, terminase en Calatayud, en esa histórica localidad, colocada por la fortuna en los límites de Aragón y Castilla para intervenir el importantísimo comercio de Levante con el Occidente de la Península, para intervenir el importantísimo comercio del Mediodía de Francia, de la manufacturera Cataluña, de la próspera Valencia, (que se hace por las líneas de Zaragoza y se hará pronto por la que de esa acuda á Sagunto,) con las provincias del interior, con las agricultoras de Castilla, con Portugal, mediante las líneas de Salamanca y Zamora que parten de Medina) con las populosas provincias del Noroeste, (por el ramal de Aranda á Palencia, y por el de Peñafiel á Valladolid, si esta Ciudad prolonga hasta Benavente su ferrocarril á Riosoco,) resultando de esta combinación de líneas y ramales el desarrollo del tráfico, la nivelación de precios en los mercados, la aproximación entre el productor y el consumidor con la unión por el interior de la Península de esos magníficos puertos del Atlántico que se nombran Oporto y Vigo, con esos otros dos tan impor-

tantes en el Mediterraneo; con Barcelona y Valencia,

Si, señores de la comisión de Calatayud, por la situación geográfico-comercial de esa localidad que Vds. representan, están y deben estar interesadísimos en que todos estos ferrocarriles sean pronto una verdad, y en ello á mí, guará el país guará el comercio en su aceptación mas universal, ganará ese mundo (nervio de la sociedad) que se llama *claves trabajadoras*, de el modesto bracerero que desgarran la costra de la tierra, hasta el obrero que en el rincón de su hogar con el volcán del pensamiento en erupción constante, trabaja soluciones, que al trascender á la realidad, resultan ventajosísimos á todos.

Y en vista de la circular publicada por Vds. yo á Vds. acudo ofreciéndoles mi (no por lo insignificante, menos leal) concurso. Yo propongo á Vds., que, unidas comisiones de Calatayud y Medina, de Castilla y Aragón, acudan á los Poderes públicos, les presenten el negro cuadro que ofrecen comarcas enteras pidiendo *pan y trabajo*; el desgarrador espectáculo de hijos queridos abandonando á la madre patria para buscar en remotas tierras una horrorosa muerte en su lucha por la vida; les digan en su franco acento que el pan está muy caro en Barcelona y Valencia, y el trigo muy barato en Medina y Arévalo; y que el medio de mejorar tan quebrantados intereses, está en la construcción de obras tan útiles y provechosas como el ferrocarril de Medina á Calatayud, y de Calatayud á Sagunto.

¡Es preciso hacerse oír para ser escuchados!

Si aceptan Vds. mi proposición, el resultado feliz de sus gestiones no se hará esperar, que siempre que Aragón y Castilla han perseguido de consuno un fin, han obtenido ópimos frutos.

¡Mirad Sres. de la Comisión, la nevada cumbre del altísimo Moncayo perdiéndose en el azul! ¡Parece indicarnos que en sus estribaciones y á sus flancos existen dos pueblos de gigantes que han de unirse con la compacta cohesión de las entrañas de aquellas rocas y persistir con la dura tenacidad de aquellas moles de hierro, para alcanzar y conseguir levantados propósitos en interés sacrosanto, sublime, supremo del país y de la patria!

De Vds. con la más alta consideración s. s. q. s. m. b.

EMILIO GANTE.

Medina 30 de Marzo de 1888.

Sr. D. Juan del Paeyo.

Muy Sr. nuestro y de nuestra mayor consideración: imposibilitados, por causas que no son de este lugar, de concurrir á la reunión, como en un principio pensamos, que ha de verificarse en esa ciudad el 1.º del próximo Abril para examinar y deliberar acerca del alcance y consecuencias del proyectado ferrocarril que una esa localidad con ésta, cúplemos primero d rle gracias por la invitación que nos hicieron en su escrito de 18 del corriente.

Respecto al móvil especial que ha guiado á esa junta, de que V. es digno presidente, para promover la reunión, nada tienen que añadir los que suscriben á lo que tienen muchas veces manifestado en el humilde periódico de esta villa. Para ellos no es dudosa la utilidad y conveniencia de la unión directa entre esa ciudad y esta población, por ser el ferrocarril proyectado, y aprobado ya por el Congreso, el que mas y mejor puede servir á los altos intereses de Aragón y de Castilla. Medina, la antigua Sarabris, que tenia por lema «Ni el Rey oficio, ni el Papa beneficio;» verá con plena satisfacción que la férrea ligadura del progreso moderno, la pone en inmediato contacto con una de las principales ciudades del altivo Aragón, que juramentaba á sus Reyes con el consabido: «Nos que valemus tanto como vos, etc.» con la célebre Bilbilis, ó Kalaat Ayub.

Medina que escuchó el primer llanto de Fernando el Honesto, que luego fué Rey de Aragón por el compromiso de Caspe, Medina solo quiere hoy el mas estrecho abrazo de los caracteres independientes que demuestran los lemas recordados antes.

Calatayud y Medina, centros hoy do de se bifurcan varias líneas férreas, no pueden menos de ser los dos puntos, *únicos puntos*, de donde parta y termine esa vía proyectada, y entendemos que así lo acordara esa asamblea y en bien de infinitas comarcas trabajará porque se lleve á debido efecto.

EL MEDINENSE, débil por sí, pero fuerte en las razones que aconsejan la conveniencia del citado proyecto, trabajará siempre en tal sentido y pone sus columnas á disposición de esa reunión.

De V. afmos. y S. S. q. s. m. b.
—ANTERO MOYANO—PABLO FEDERICO ALVAREZ.

Medina del Campo.
Imp. de Pablo Federico Alvarez